



Textos para la reflexión en la Misión Mariana febrero 2026-junio 2026 “María, Madre en salida”



3 . EVA Y MARÍA

Adán llamó a su mujer Eva, por ser la madre de todos los que viven.

(Génesis 3,20)

Si el mal nos vino por una mujer, por otra mujer nos vino asimismo el bien; por Eva caímos, por María estamos de pie; por Eva postrados, por María levantados; por Eva sometidos a la esclavitud, por María liberados. Eva nos arrebató la perpetuidad, María nos la restituyó;

Eva hizo que nos condenáramos por la fruta del árbol, María nos absolvió por el don del árbol; porque también Cristo estuvo colgado, como un fruto, en el árbol de la cruz.»

(San Ambrosio de Milán, Sermón 45)

Todos tenemos algo de Eva cuando creemos que lo tenemos todo bajo control y terminamos más vacíos que antes. Y todos podemos tener algo de María cuando dejamos espacio a lo inesperado, a lo que no dominamos, a lo que nos supera y, precisamente por eso, nos levanta. La enseñanza es incómodamente actual: la caída no es el último capítulo. La vida no se conquista arrancándola, sino acogiéndola. Cada día, en decisiones pequeñas y silenciosas, seguimos eligiendo entre tomar o confiar, entre cerrarnos o abrirnos. Y en esa elección, la historia no está cerrada: todavía puede empezar de nuevo. Decide tú a quién parecerte a Eva o a María.